



ELEMENTOS ESENCIALES DEL CARISMA: LA FRATERNIDAD

FICHA 7



Objetivo del Tema

Integrar la vida espiritual con la vida fraterna, partiendo de la doctrina sanjuanista acerca de la purificación de la voluntad por medio de la caridad.

Existe un modo de concebir y de practicar la vida contemplativa que es específicamente teresiano. La relación de amistad con Dios es personal y de ninguna manera individualista; no puede ser vivida de forma solitaria. Por esto, el carisma teresiano tiene una fuerte dimensión comunitaria. La fraternidad, con sus alegrías y sus fatigas, es, en la experiencia y en la enseñanza de nuestros santos padres, una ayuda indispensable para realizar nuestra vocación de amigos de Dios.

Un lado poco conocido de San Juan de la Cruz es su capacidad para vivir, comprender e inspirar la fraternidad. Muchas veces se ha mal interpretado al Santo a raíz de su método de formulación un tanto dura y absoluta. La preocupación mayor de Juan de la Cruz al tener este estilo, es exigir un amor de calidad, que no se ate a las personas por más motivos de sangre, títulos, dinero o nobleza, ni por dotes corporales o mera simpatía. El mismo Fray Juan da muestras repetidas de cariño intenso hacia su hermano Francisco (Proceso de Beatificación), y confiesa su recuerdo continuo y afecto a una de sus amistades en Granada (Carta 19).

La relación con personas amigas es un medio fundamental para crecer en la relación con Dios. No es posible separar la relación con Dios de la relación con los amigos de Dios. Debilitar la práctica de la relación con el hermano debilita la vida de comunión con Dios, así como la pérdida o la disminución de la dimensión eremítica conduce inevitablemente a un estilo de relación humana más mundano que evangélico, más propio de la carne que del Espíritu¹⁵.

¹⁵ Cf. Declaración sobre el carisma carmelitano-teresiano. N° 32



Fundamentación Teórica

En una carta dirigida a la madre María de la Encarnación, del 6 de julio de 1591 (Carta 26) el Santo afirma: “No piense de otra cosa, sino que todo lo ordena Dios; y adonde no hay amor, ponga amor y sacará amor”. Y en los dichos de luz y amor está aquel pensamiento muy conocido: “A la tarde te examinarán en el amor, aprende a amar como Dios quiere ser amado y deja tu condición” (D 59). Puede notarse como el místico y poeta impregna su pensamiento, y por ende sus obras, del más profundo y ardiente amor. Cabe preguntarse, ¿De qué tipo de amor está hablando San Juan de la Cruz?

En efecto, en la tradición del Carmelo, se reafirma la importancia de algunas dimensiones del estilo de vida eremítico (soledad, silencio, desasimiento), también, por otra parte, se considera esencial la experiencia de vivir en comunidad. El equilibrio entre estos dos aspectos de la vida contemplativa es fundamental para el Carmelo Teresiano¹⁶. El carmelita verdaderamente espiritual, no está absorto de la vida comunitaria, antes bien, como afirma el Santo: “ya todos estos oficios están puestos en ejercicio de amor de Dios; es a saber, que toda la habilidad de mi alma y cuerpo, memoria, entendimiento y voluntad, sentidos interiores y exteriores y apetitos de la parte sensitiva y espiritual, todos se mueve por amor y en el amor, haciendo todo lo que hago con amor y padeciendo todo lo que padezco con sabor de amor” (CB 28,8).

No obstante, es necesario resaltar que al referirse al amor el Santo está significando la vida centrada en Dios. El que verdaderamente ama lo hace desde Dios, desde el amor de Dios. A la manera en que Dios ama a las criaturas, así el espiritual ama a sus hermanos. Ha llegado a tal punto en el proce-

¹⁶ Cf. Ibid. N° 31



so espiritual que ahora comprende lo que significa el verdadero amor. No se trata de estar asido o apegado a una persona, sino en amarle en libertad y llanura; sosegando las pasiones (gozo, esperanza, dolor y temor) que provienen de la posición de las personas que hacen nuestros afectos. “De manera que, ahora sea su trato cerca de lo temporal, ahora sea su ejercicio cerca de lo espiritual, siempre puede decir esta tal alma: Que ya sólo en amar es mi ejercicio” (CB 28,9).

Fray Juan, como buen maestro, va enseñando a lo largo de sus obras el modo de purificar y sanar la afectividad. Tiene claridad, al considerar que nuestro afecto incide en nuestra dimensión relacional; tanto en el aspecto espiritual (oración y trato con Dios) como en el aspecto humano (convivencia comunitaria). Es parte fundamental del itinerario espiritual, la purificación del sentido y el espíritu, el desasimiento afectivo desde la Caridad. Sólo así, desnuda la voluntad por medio de la Caridad, pueda ser sanada y reengendrada por Dios. Nos dice: “Ha, pues, el espiritual de mirar mucho que no se le comience a asir el corazón y el gozo a las cosas temporales, temiendo que de poco vendrá a mucho, creciendo de grado en grado, pues de lo poco se viene a lo mucho, y de pequeño principio al fin es el negocio grande; como una centella basta para quemar un monte y todo el mundo” (3S 20,1).

Para convencernos de entrar en este proceso de desasimiento del afecto, nos dice: “Demás de esto, adquiere libertad de ánimo, claridad en la razón, sosiego, tranquilidad y confianza pacífica en Dios, y culto y obsequio verdadero en la voluntad para Dios” (3S 20,2). El secreto está en lo siguiente: “Gózase, pues, éste en todas las cosas, no teniendo el gozo apropiado en ellas, como si las tuviese todas; y esotro, en cuanto las mira con particular aplicación de propiedad, pierde todo el gusto de



todas en general; éste, en tanto que ninguna tiene en el corazón, las tiene, como dice San Pablo, todas en gran libertad (2Cor 6,10)" (3S 20,3).

La clave sanjuanista no está en el desamor, sino en el amar sin apropiarse de lo amado, solo aferrándose a Dios, y desde Dios, amar a todos los hermanos. Por eso, en las Cautelas la primera advertencia es: "acerca de todas las personas tengas igual de amor e igual de olvido, ahora sean deudos ahora no, quitando el corazón de éstos tanto como de aquéllos" (Cautelas 5). Se trata de estar vigilantes a los movimientos de nuestra afectividad, buscando siempre amar en libertad. Se trata, en realidad, de construir una familia cuyo modo de ser y de vivir es transformado por la presencia del Señor en medio de ella.



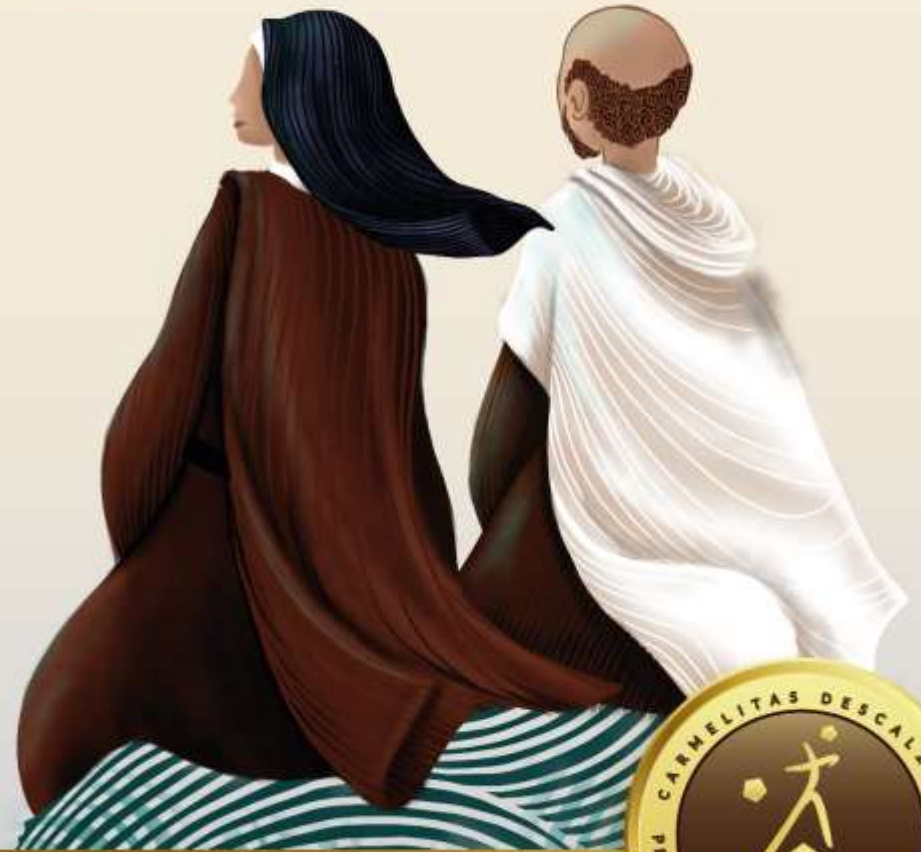
Resumen

- ★ En la tradición del Carmelo, se reafirma la importancia de algunas dimensiones del estilo de vida eremítico (soledad, silencio, desasimiento), también, por otra parte, se considera esencial la experiencia de vivir en comunidad.
- ★ Un lado poco conocido de San Juan de la Cruz es su capacidad para vivir, comprender e inspirar la fraternidad. Muchas veces se ha mal interpretado al Santo a raíz de su método de formulación un tanto dura y absoluta.
- ★ La preocupación de Juan de la Cruz al tener este estilo, es exigir un amor de calidad. El místico y poeta impregna su pensamiento, y por ende sus obras, del más profundo y ardiente amor. Cabe preguntarse, ¿De qué tipo de amor está hablando San Juan de la Cruz?
- ★ Al referirse al amor el Santo está significando la vida centrada en Dios. El que verdaderamente ama lo hace desde Dios, desde el amor de Dios. A la manera en que Dios ama a las criaturas, así el espiritual ama a sus hermanos.
- ★ Como buen maestro, va enseñando a lo largo de sus obras el modo de purificar y sanar la afectividad. Tiene claridad, al considerar que nuestro afecto incide en nuestra dimensión relacional.



Resumen

- ★ Es parte fundamental del itinerario espiritual, la purificación del sentido y el espíritu, el desasimiento afectivo desde la Caridad. Sólo así, desnuda la voluntad por medio de la Caridad, pueda ser sanada y reengendada por Dios.
- ★ La clave sanjuanista no está en el desamor, sino en el amar sin apropiarse de lo amado, solo aferrándose a Dios, y desde Dios, amar a todos los hermanos.



FICHA

7

ELEMENTOS ESENCIALES DEL CARISMA: LA FRATERNIDAD



Reflexión y Evaluación

★ Leer y compartir en pequeños grupos las lecturas sugeridas (Cautelas y Avisos), haciéndonos las siguientes preguntas:

¿Cuál es la esencia del mensaje del Santo en estos escritos?

¿Qué nos quiere advertir fundamentalmente acerca de la vida fraterna?

¿Cómo podríamos traducir su mensaje o actualizarlo?

★ Lectura sugerida:

- Cautelas y Cuatro Avisos a un Religioso.

